

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. En los demás puntos de reino, 12 rs. idem, franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. En los demás puntos de reino, 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 11.

INMIGRACION AFRICANA.

II.

Manifestamos en nuestro anterior artículo á los enemigos de Cuba, que tan duramente nos amenazaban con la oposicion que al proyecto de inmigracion africana nos dicen hará el poder de la Gran-Bretaña; manifestamos, decimos nuevamente, lo esfrana que nos sería semejante conducta; atendidos los precedentes que en dicho artículo consignamos, y preciso será que, continuando hoy nuestras tareas, amplifiquemos mas y mas nuestros conceptos; á fin de evitar errores de granivalia, é impedir las funestas consecuencias que producir pudieran en tiempo no muy lejano.

Y, en efecto: aún no bien abrimos la historia de ese pueblo (que, aparte de todo, merece por mas de un título las consideraciones de los otros pueblos civilizados) cuando encontramos que el espíritu principal de su sistema económico, y mercantil, según constantemente según se cree, desde época muy atrasada, consiste: Primero: en preferir la conservación y útil empleo de los hombres, á las nuevas conquistas ó adquisiciones de Estados. Segundo: en dar á los vasallos todos los medios, medios y maneras de enriquecerse como camino fácil y seguro de hacerse rico, así es real Erario como el Estado. Tercero: en tener por la más rica del mundo la que ofrezca la libertad un cultivo bueno y metodizado. Cuarto: en sustituir al peso intolerable de los impuestos, arbitrios y duros tributos, la contribucion voluntaria del Comercio y del Consumo, ya porque produce mucho más, ya también porque es la que enriquece al Erario sin empobrecer al vasallo. Quinto: en mirar la libertad como el alma del Comercio sin la cual no puede flo-

recer, ni vivir, ni producir conguientemente las consecuencias favorables. Sesto: y en conclusion: en considerar á dicho comercio como fundamento principal de todos los demás intereses de la monarquía, puesto que es el vivificador de la agricultura, artes, fabricas, manufacturas é industria, al propio tiempo que de todo lo que sirve á la felicidad de los asociados. Así lo explicó, mas minuciosamente en el cap. IV de su Proyecto Económico el señor Ward, impreso en Madrid en 1782, y así lo repetimos nosotros, por estar tan convencidos de la exactitud de doctrina tan aceptable. ¡Ojalá que nuestro país hubiera seguido siempre principios iguales ó semejantes! ¡Ojalá, repetimos, que una errada idea sobre lo que constituye la nobleza, y otros adeseos económicos harto lamentables, no se hubieran entronizado nunca en nuestra patria, llamada indudablemente por el Eterno para ocupar el rango de potencia superior ó dominante.

Y bien: ¿quién se ha mezclado jamás, en contrariar á la Inglaterra, poniendo rémoras á la aplicacion de los principios antes expresados? ¿Quién se ha atrevido nunca á decirle: Tú vas errada en tu sistema, ó él perjudica á los otros pueblos atenuando sus rentas ó defraudando sus esperanzas? Nadie, sin duda, absolutamente nadie. Y ¿querrá tamisarse pretenderá intervenir en la colonización de Cuba por brazos libres africanos, cuando creemos que es el único expediente capaz de evitar su ruina, al tiempo mismo que de poner término á la detestable cuanto afrentosa trata?

Concebimos perfectamente con un ilustre francés, que el interés de dicha Inglaterra, á pesar de lo que queda expuesto, no fue otro, desde los primeros años del siglo XVI, que el de enseñorearse de un punto cualquiera de América para imperar sobre los demás Estados. Tampoco se nos ocultan los argumentos sofisticos que hacía para apoderarse del Nuevo Mundo, y erigirse por tan reprochable medio en árbitra de los pueblos y señora absoluta de los mares.

Y ¿qué sistema de gobierno se nos presenta? Ella, interpretando á su modo el art. 15 del tratado de Utrecht, decía á la Francia que, cualquiera que fuese el terreno que un pueblo nomada de América pisara, aunque fuera, por instantes, perteneciera y debía pertenecer á la nación de quien dichos salvajes fuesen súbditos ó aliados. Concebimos, del mismo modo el por qué, antes de su declaratoria de guerra en 1739, se introdujo un inglés, en un navio de los del Asiento en la ciudad de la Habana, para convencer á los negros y persuadirles á la mas terrible sublevacion, ofreciéndoles como premio la libertad, si unidos para la execrable perfidia que les aconsejaba, saqueaban al pueblo y degollaban á sus habitantes. Es de tal manera como hayamos consignado tan horroroso dato en la declaracion que hizo á la Europa en el Congreso de Breda el Rey católico D. Fernando el VI el 28 de julio de 1748, por conducto de su plenipotenciario á dicho Congreso D. Rafael Melchor de Macanáz. Finalmente: comprendemos y concebimos el por qué á nosotros mismos los españoles, nos han cedido en repetidas ocasiones como esclavos, según se experimentó el año de 1725 en la isla de la Madera con ocho infelices, de cuyo accidente dió aviso el cónsul de España que residia en dicho punto, y cuya libertad fue pedida por nuestro embajador en Lisboa, á su respectivo soberano. Todo esto concebimos y comprendemos de una manera tan perceptible como clara, porque no se nos ocultan las calamidades que producen los celos funestos de las naciones, ni ignoramos mucho menos el odio y animadversion que á la España han tenido siempre los hijos de la Gran-Bretaña. Empero no podemos comprender, por mas que torturamos nuestra inteligencia para lograrlo, no podemos comprender, decimos, cómo ó por qué se opondrán á la inmigracion de hombres libres africanos, hoy que por el trascurso del tiempo han variado completamente las circunstancias; hoy que agitado el mundo en esa esfera de progreso que desde la terminacion del siglo último lo empuja con una fuerza

tan irresistible como rara, no admite primacías de poder, ni fuerza bruta dominante, ni derechos sinistros y torpemente divinizados, ni nada, en fin, que no tenga el sello de la razón y los quilates de la justicia mas relevante; y hoy por último, que reconocida y proclamada por la mayoría de los pueblos la soberanía nacional, y con ella el derecho omnimodo de los mismos para gobernarse, sin que haya quien les pueda facultades para intervenir en su administración interior, sea cual fuere el giro que pretenda darle, se espondrá dicha loglaterra á las interpelaciones y aún apelaciones de los otros pueblos soberanos.

¿Qué? Será tanta la ceguedad de los enemigos de nuestra patria, que olvidando la historia se olviden asimismo que nosotros, sino ellos propios han sido siempre los enemigos mas encarnizados de los africanos? ¿Se olvidarán, decimos, de que en tanto que ninguno español se presentaba en Africa, gran ellos, eran los ingleses, los que hacían tan inhumano comercio, estrayendo á aquellos infelices de su país para venderlos como miserables siervos en tierras distantes, y en las que habia de encontrar el sepulcro que terminase sus desgracias? Véase en los tratados de Utrecht el art. 12, España é Inglaterra, el 17, España y Portugal, y el 31, España y Holanda y nos convenceremos sin mayor pena de que por ellos adquirieron los ingleses el derecho de hacer el comercio de negros en la América española durante treinta años, que habían de comenzar el 1.º de mayo de 1713; y que según dichos convenios y el contrato del Asiento, firmado en Madrid el 26 de marzo del referido año, habían de introducir ciento cuarenta y cuatro mil negros á razon de cuatro mil ochocientos por año en los cinco últimos del contrato, puesto que en los veinte y cinco primeros podían importar muchos mas de los 4.800, antes expresados. Al lucro inmenso que les daba negociacion semejante, y en la cual estaba también interesado personalmente su soberano, unieron el que

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE LAS TRES TORRES.

Por

M. VÉNARD.

No hace muchos años que aun existía este castillo en el camino de Issudum á Saint-Amand. Despues de haberse suscitado á la banda negra de 1824, pasó á ser propiedad de M. Honorato Karlavan, arqueólogo muy rico que ponía en práctica su ciencia, á menos que se equivocara en este punto la opinion pública de sus vecinos.

La misma opinion suponía además que M. Honorato Karlavan había adquirido una gran fortuna por ciertos medios sumamente sensillos y situados al alcance de todas las inteligencias. Este hombre estaba la avaricia hasta la exageracion ocultándola con el nombre de economía; vivía con muy poco, y aun con menos, llevaba siempre la misma casaca, que era de un paño indestructible, se cubría con un casquete de piel de nutria, echaba las cartas al correo sin sobre, dividía una oblea en cuatro, recogía en el paseo cuanto podia serle útil, como un alfiler, un clavo, un pedazo bramanle, y disponia todos esos hallazgos en un cajon con un letrero que decía: objetos

El hace bien; así es como se medra. Llevados de este consejo, los propietarios menos acomodados de la comarca, comenzaron también á recoger los alfileres y clavos para hacerse millonarios.

M. Honorato Karlavan tenia entonces cuarenta y cinco años; sus cabellos eran negros, pero alternados con algunas canas, y aunque su semblante tenia trazas de bombria de bien, en cambio tenia unos ojos picaroscas, una frente huesosa y retrógrada, una nariz aguileña, labios gruesos y barba abollada. Cuando reía, la nariz y los ojos mostraban una seriedad inalterable.

Languidecían entre tanto en su compañía su mujer, que á la sazón era de cuarenta años, y su hija única, llamada Luisa, que con ser morena, pálida y de espresion triste, no dejaba de ser interesante.

Los vecinos que en el campo no tienen mucho que decir, repelían á cada paso:

—Luisa no se parece á su padre ni á su madre.

Todos soltaban á cada paso esta espresion, sin que nadie les contradijera.

Era una noche del riguroso invierno de 1829. Jugábase al revesino en el piso bajo de la torre de los tres castillos, á medio marañol; la partida: la mesa estaba iluminada por una lamparilla que apenas permitia distinguir los naipes.

Cuatro eran los jugadores: el recaudador de contribuciones, el juez de paz, un hacendado, llamado M. Vénard, y M. Honorato Karlavan.

Este se quejaba amargamente porque nunca tenia el as, y lanzaba los mas profundos suspiros.

Madama Karlavan y Luisa estaban sentadas en dos sillones del tiempo de Maricastaña co-

siendo, charlando y durmiendo.

M. Vénard estaba entusiasmado, porque parecia el monopolizador de la fortuna y llevaba ya ganadas seis partidas. Este hacendado era un copista de M. Honorato, pues también iba recogiendo los clavos y los alfileres, y se creía ya en vísperas del deseado millon.

No hay para que pintar la desesperacion de M. Honorato Karlavan en el momento fatal en que perdió un partido de cien juegos, ó sean doce cuartos y medio. Levantáronse las dos mujeres al oír el grito del castellano; madama Karlavan se puso á acariciarle la barba por vía de consuelo, y Luisa se conmovió con indiferencia.

—Un partido completo! murmuró melancólicamente M. Honorato.

—Entonces no hay mas remedio que pagar, le dijo su mujer abrazándole.

—¡Oh! No quedará arruinado por esa chindrina, dijo el juez.

Honorato lanzó una mirada terrible al magistrado burlon, y echó diez cuartos sobre la mesa despues de haber contado las fichas acompañándolas con otros tantos suspiros.

Oyóse en esto una voz exterior que obligó á los jugadores á suspender el revesino.

Palideció M. Honorato y se levantó.

—Me debeis dos cuartos y medio, dijo Vénard con la diligencia del hombre que teme algun olvido voluntario.

—Bien, hombre; ya lo sé, dijo Honorato.

Y esto diciendo se dirigió á la puerta con resolucion.

Entró un criado y dijo:

—Hay una silla de posta que se vé forzada á detenerse, porque la nieve está cubriendo todos los caminos. Los caballos han quedado ateridos de frio, y el postillon ha traído al

viajero que llevaba. Si mi señor le permite la entrada...

—¡Calle! exclamaron el recaudador, y el juez, y con esta noche tan atroz pedispermiso para recibir á ese infeliz!

Tartamudeó Honorato algunas palabras, y concluyó por hacer un gesto que el criado interpretó en sentido hospitalario.

M. Vénard había ya repetido tres veces: No olvideis que aun he de cobrar dos cuartos y medio, señor Honorato.

Así es como muchos se hacen millonarios, decía para sí M. Vénard mientras recogía un alfiler que había en el tapete.

Un instante despues entró el indicado viajero, joven de veinte y cinco años, de simpático rostro y de elegantes modales. Las dos mujeres se apresuraron á reunir dos leños en el morillo de la chimenea para que este viajero pudiese calentarse.

—Caballeros, dijo el joven, siento mucho haber interrumpido vuestro pasatiempo, y os doy las gracias por la acogida que os dignais dispensarme.

Inclinóse M. Honorato contestando con varias palabras sueltas que no significaban nada.

—Nuestro camino vecinal está pésimo, dijo el recaudador; el ayuntamiento está apurado, y ha tenido que pedir un anticipo á los contribuyentes.

Sentóse el viajero colocando los pies al amor de aquella lumbre homeopática, y dijo:

—Caballero, me creo obligado á manifestaros mi nombre: soy el vizconde Carlos de Jonsac, y voy á Saint-Amand para arreglar algunos asuntos y luego iré á pasar el invierno en Italia.

—Si se os ofrece algo, añadió madama Karlavan.

les ofrecía la perpetuidad de su contrabando de efectos y manufacturas en nuestras provincias americanas, á consecuencia de la estipulación que hicieron de un buque de quinientas toneladas al principio, y de ochocientas cincuenta por el convenio de 1716, que podían llevar anualmente á Porto-Belo para concluirle las provisiones indispensables. Concesiones que fueron confirmadas por los tratados de 1721 y 1728, y que ocasionaron á España perjuicios de gran tamaño.

Tal es, en breves palabras, lo mas ostensible que sobre la trata de negros pudieramos decir á los panegiristas de la Gran Bretaña, sin olvidar por ello que, apoderados en 1627 de la Barbada, isla la mas á barlovento de las de la América, la elevaron á un grado de opulencia extraordinario, pero con el trabajo de las *infelices africanas* conminados en Guinea, ó tomados en la misma América á sus respectivos propietarios. ¿Y es este el pueblo con quien constantemente se nos amenaza? Conocemos sus aspiraciones, pues que no podemos olvidar que en siglo XVII hizo acuñar Carlos II dos medallas con las siguientes inscripciones: *—El imperio del mar está en nuestro poder. —El mar nos tributará homenaje;* así como tampoco podemos olvidar que á fines del siglo XVIII Jorge III publicó á la Europa, que *—S. M. pertenecía en la intención inalterable y decidida de no admitir proposición alguna de parte de sus enemigos.* RELATIVA A LOS DERECHOS Y PRETENSIONES DE LAS NACIONES MARÍTIMAS CON QUIENES COMBATIA Y PELEABA!!! Así aparece de una carta de lord Grenville á lord Malmesbury, á consecuencia de la negociación de Lila, año V, y así se concibe también el por qué cuentan las enemigas de la inmigración africana con el favor de la Inglaterra, para llevar á término el triunfo de sus funestos cuanto parricidas planes.

Mas si lo espuesto, ni mucho mas que tenemos que agregar y que publicaremos subsecuentemente, convencerá tanto á los adversarios de que no tememos sus referidas amenazas, ni dejamos de esperar en lauro que reclaman la razón, la moral y la justicia, como el valiente contenido en el siguiente razonamiento, hija sin duda de un político profundamente ilustrado: *«Si la audacia, dijo, caracterizó el siglo decimoquinto por lo relativo á la navegación, pues que siendo el comercio nulo y la política bárbara, el mar estaba libre á todos, no por derecho reconocido, sino por ignorancia é indiferencia común: si el decimosesmo se distinguió por descubrimientos asombrosos y útiles, y por crímenes horrendos de algunas naciones harlo infelices en este instante, si el decimosésimo vió que la Europa navegante tomó posesion real del universo, y que mientras aparentaba beneficiar al comercio y á la industria, un estímulo de ambición y un cálculo profundo de artificiosa política la hacia invadir la tierra en los puntos mas distantes, penetrar con intrepidez y orgullo en todos los países, y formando estableci-*

mientos á viva fuerza, practicar un comercio injusto, logrero y monopolizador: si, finalmente, en el decimoctavo descolgó y se afirmó todo el despolismo marítimo de los británicos hasta el grado espantoso en que lo hallamos; el decimonono... DEBERÁ DECIR EL EMBAJADOR EN LONDRES Y EL CLERIGO EN LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS REYES, O LA LIBERTAD Y DIGNIDAD DEL LINAJE HUMANO!!!»

Hé aquí lo que se predijo y anunció hace indisputablemente muchos años, y lo que esperamos ver realizado con una fe tan ciega como religiosa y santa. No es la esclavitud, por cierto, la que nos dejará el siglo en que nos hallamos; y porque así lo creemos y esperamos; y porque sabemos que como pueblo independiente y soberano no tenemos que dar cuenta á nadie de lo que hacemos y ejecutamos; y porque al perirse la inmigración de negros se solicita que sean precisamente tan libres como los hombres de nuestra raza; y porque con la presencia de ellos es como podremos salvar á Cuba del cataclismo que le amenaza, y evitar á la Península perjuicios y descalabros; y porque, finalmente, solo con ellos puede extinguirse la infame trata, prepararse para mas luego la libertad de la esclavitud, dar perfecto cumplimiento á los tratados que tenemos con otros pueblos, inclusa la Gran Bretaña, y promover una útil y económica colonización blanca que nos traiga la seguridad y la abundancia por todas estas causas, permitásenos repetirlo, desestimamos los temores de los contrarios, y creemos que ni Inglaterra intentará intervenir en la resolución que se tome á favor de la inmigración de los africanos, ni aun cuando hacerlo quisiera, conseguiría otra cosa que trabajar y fatigarse en vano.

JOSE DE AYALA Y AGUILAR.

(Antillas.)

Segun parte de la Coruña, el señor ministro de Marina, que llegó á aquella ciudad ayer á las dos de la tarde, volvió á las diez de la noche á bordo del «San Quintín», zarpando el buque en seguida con rumbo á Cadiz. Las correspondencias de Algeciras, recibidas hoy, confirman ya lo que habia anticipado el telégrafo sobre la llegada á Gibraltar de varios buques de guerra ingleses. La presencia de estos buques habia dado lugar á los rumores mas exagerados y completamente destituidos de fundamento. Nada tiene de extraño que, cuando se presentan probables ciertas eventualidades en Africa y nuestras fuerzas navales se aumentan en aquellos mares, la Inglaterra, que posee á Gibraltar, envíe allí, no una escuadra como se supone, sino dos ó tres buques de guerra, como lo ha hecho la Francia y como lo ejecuta la misma Inglaterra en todas partes donde cree deber sostener sus intereses ó su influencia.

El Reino puede poner en duda nuestras noticias sobre la situación de la Hacienda, po-

ro ellas son completamente oficiales y autorizadas. Que en Madrid existan solo en el Tesoro doscientos ó trescientos millones como ha indicado otro periódico ministerial, no impide en nada para que en las tesorerías de provincia, donde el gobierno ha tenido que enviar considerables sumas, haya cantidades superiores á estas mismas.

Lo que afirmamos es que en 31 de mayo, cubiertas todas las atenciones el Tesoro disponía de 690 millones de existencia.

En cuanto á que la no disminución de los depósitos hará ineficaces las medidas adoptadas por el gobierno de S. M. en el último decreto sobre la caja, es tan infundado como semejante consecuencia puesta que la caja de depósitos queda autorizada por dicho decreto para colocar las sumas que no le hagan falta, anticipándose á las empresas de utilidad pública. Además, si los depósitos á largos plazos que dejan todo desahogo al Tesoro devengan el interés de cinco por ciento, hay otra porción de ingresos en la caja, como son los depósitos forzosos, cuyo interés es bajísimo y que nos permite afirmar que no pasa á mucho del tres por ciento el tipo medio del interés que por todos los depósitos tendrá que abonar el Estado á los fondos de la caja.

La Epoca no ve, cualquiera que sea el estado interior del imperio marroquí y las dificultades con que el emperador lucha, razón alguna que justifique el que si Marruecos no puede completar las crecidas sumas de la indemnización de guerra, demore la ratificación de un tratado de comercio y el canje de Tetuan por un puerto del imperio como garantía de su buena fe; y añade que su opinión es que cuando el gobierno de su majestad haya adquirido el convencimiento de que por estas ó las otras causas no se realice una solución conveniente á los dos países y haya hecho patente á la Europa su moderación y su derecho no debemos tardar en tomar una resolución enérgica mas tiempo que el necesario para que una escuadra de diez buques de guerra, llevando á bordo un cuerpo de desembarco, se presente ante Mogador, combinando sus operaciones con la defensa de Tetuan, para lo cual bastan las bizarras tropas que tenemos en Africa.

Anoché se presentó en público en el teatro de Jovellanos el señor Vico, cuya habilidad en el logro y pequeño instrumento que toca es admirable. En la cavatina de la Norma agradó mucho; pero donde verdaderamente arrancó innumerables y justísimos aplausos fue en el *Carnaval de Venecia*, donde hace tales primores de ejecución, que solo se pueden comprender yendo á escucharle.

El señor don Adelardo López de Ayala, según dice uno de nuestros colegas, ha sido propuesto para el cargo de académico de la española en la vacante que ha resultado por fallecimiento del Escmo. señor don José del Castillo y Ayensa. La elección se verificará

dentro de cuatro meses.

Las Novedades que estrañó que la Correspondencia dijese que el conde de Cavour no era amigo de la dinastía reinante en España, publica hoy una carta de Londres, fecha 5 de junio, en la que se dice que en la proyectada entrevista del conde de Cavour con Napoleón, se habia tomado seriamente en cuenta el plan de la unificación de las razas latinas, para lo que se trataba de la realización de un proyecto bastante radical, al que no era extraño don Juan de Borbon, y para el que hizo su secretario el viaje á Italia.

La Discusion propone que se haga estensiva la desamortización á nuestras provincias de Ultramar.

Las aguas de Vichy van á ser el punto de reunión de muchas personas distinguidas de nuestra corte y de la Francia en el próximo estío. A ellas se proponen concurrir, entre otras personas, los emperadores de Francia, S. M. la Reina madre de España, el embajador de Francia en Madrid, Mr. Barrot, el general marques de los Castillejos, el subsecretario de Estado, señor Comin, con su respectiva familia.

Parece positivo que se ha mandado formar en Cádiz un tren de artillería y un parque de ingenieros.

Parece, segun un periódico militar, que se ha pasado á la consultiva de Guerra un expediente del director del arma de artillería, proponiendo que se aumente por cada batallón de artillería de á pie una compañía de depósito. Según la publicación á que nos referimos, aunque no es cierto que se trate por ahora de aumentar el personal de los regimientos batallones y escuadrones del ejército de Ultramar, ni de las Antillas americanas, ni en Filipinas, se cree que no pasarán muchos meses sin que ese aumento se verifique, no por temor de disturbios en Santo Domingo, sino por las precauciones, que harán necesarias las cuestiones internacionales.

La noticia del próximo establecimiento de un campo militar francés en las fronteras de España y Francia es desmentida también por la Epoca, que añade que aun cuando conveniencias militares pudieran aconsejar la instalación de un campo de maniobras en las Pirineas, la política de las Tullerías renunciaría á ello por no dar el mas leve pretexto para que se entibase la cordialidad de las relaciones que existen entre Francia y España.

El señor Asquerino ha escrito una petición á S. M. para que nuestras posesiones de Ultramar se declaren provincias de la monarquía española, reconociendo en sus habitantes los mismos derechos y garantías que la Constitución otorga, y de que gozan todos los demas españoles.

El 7 ocurrió un verdadero escándalo en el teatro de Sevilla que reseña un periódico de aquella población en los siguientes términos: «Cantábase la zarzuela titulada *Un caballero particular* en la que hay un cuarteto que el

el viagero; no necesitaba otra cosa que calentarme, porque... con quince grados de frío. Pero yo no puedo permitir que os molesteis: ¿por qué habeis suspendido el juego?

—Sí, dijo M. Vénard, juguemos; que el señor no nos necesita para nada. Señor Honorato, ya sabeis que aun he de cobrar diez maravedises...

—Sí, ya lo sé, dijo Honorato con impaciencia ¿acaso teméis que me declaren en quiebra?

—Ya que M. de Jonsac lo permite, dijo el recaudador, hagamos otro partido.

Las dos mujeres fueron á sentarse al lado del viagero para hablar de la nieve y para decir que en invierno suele hacer más frío que en verano.

Los jugadores dieron nuevo principio al revésino, pero M. Honorato estaba taciturno, y apesar de los ases y de los tres perdía siempre, y lo que es mas, pagaba sin murmurar.

M. Vénard estrañaba una puntualidad tan extraordinaria, y habiendo concluido el nuevo partido, resultó que M. Honorato perdía la enorme suma de veinte y cinco cuartos. Los demas jugadores temian una explosión, mas no fue poca su sorpresa cuando vieron que M. Honorato ni siquiera castigaba el tapete con una puñada.

Después de haber concebido al parecer una idea súbita, M. Honorato se levantó y dijo á M. de Jonsac:

—Dispensadme, caballero. Voy á haceros una pregunta que acaso os parezca indiscreta; pero soy padre de familia, y ya sabeis que la prudencia... ¿Tendreis la bondad de mostrarme el pasaporte?

—Con mucho gusto, dijo el joven sonrien-

dose: teneis mucha razón de desear... Aquí está mi pasaporte.

El recaudador y el juez de paz hicieron un gesto de desaprobación, porque semejante exigencia les parecia inhospitalaria en sumo grado.

Honorato sin observar la pantomima de sus compañeros, tomó el pasaporte, leyólo con toda la atención de un sargento experimentado, y le devolvió al viagero escusándose de nuevo.

Madama Karlavan, aconsejada por Luisa, habia hecho preparar una cama para M. de Jonsac, y habiéndose este despedido de la reunión salió del piso bajo en pos de un criado que llevaba una palmaria.

Los jugadores, que vivian en las cercanías, se restituyeron á su casa á las doce de la noche, después de haberse abierto un sendero á través de la nieve.

Entonces M. Honorato, viéndose solo con su mujer, le dijo con aspereza:

—Así que amanezca, ese joven saldrá del castillo. Comunicad esta orden á M. Martín.

Y saliendo con frialdad tomó un candelero y subió á los cuartos superiores.

Al otro día las dos mujeres se levantaron muy de mañana, mandaron á Martín que fuera al cuarto del viagero para preguntarle como habia pasado la noche, porque les habia parecido que no estaba muy bueno, y el criado volvió diciendo que M. de Jonsac no habia podido pegar los ojos y que se sentia con calentura.

Llegó en esto M. Karlavan, y oyendo las últimas palabras dijo:

—¿Qué calentura ni qué calabazas! es joven, y no hay joven sin calentura. Dadle un vaso de agua, y proporcionadle los caballos.

Yo no soy bastante rico para tener un hospital en mi casa.

Las dos mujeres se sintieron ofendidas por una cicatriz tan cruel; pero no se atrevieron á hacer objecion alguna.

Titubeó el criado, coal si espasase contraorden, mas habiéndole hecho M. Honorato una seña decisiva, volvió á abrir el cuarto del viagero para intimarle que se marchara.

Carlos de Jonsac era demasiado aliivo para oponer la objecion mas leve á una orden tan inhospitalaria: así hizo un esfuerzo violento para luchar contra la calentura, y vistiéndose apresuradamente bajó como pudo al piso bajo para esperar los caballos.

M. Honorato, embozado en su capa, se estaba paseando por aquella sala sumamente fría hablando consigo mismo contra los viageros que consideran un castillo como una posada. Entró de Jonsac y le saludó cortemente con ánimo de decir al castellano estas solas palabras:

—Caballero espero que con el tiempo podré recompensaros la buena acogida que me habeis dispensado.

—Ah, caballero! dijo Honorato, me pagais con ironia. Hé aquí lo que son los jóvenes inespertos! Si yo recogiese en las noches de invierno á todos los viageros que tienen frío, pronto tendria que comerme los codos con mi familia.

—Caballero, repuso Jonsac: no tengo derecho á hacer observacion alguna, y siento haber pronunciado unas palabras que os han ofendido.

Y esto diciendo M. de Jonsac saludó por última vez y se dirigió á la puerta, pero M. Honorato le detuvo diciéndole con mas amabilidad:

—Escuchad otras dos palabras. Yo no tengo la hora de conoceros, si vos me conoceis á mí. Acaso publicareis en todas partes que el opulento propietario de un castillo os ha plantado en la calle con un frío de quince grados; pero habeis de saber que este castillo es una casucha ruinosa y cargada de deudas. Yo vivo de lo que me deja la generosidad del arrendatario, de suerte que mis recursos consisten en ir recogiendo sus desperdicios; soy padre de familia, tengo de economizarlo todo, y Dios y ayuda que á fin de año quede quito con todos, porque si la cosecha de este año no es mejor que la otra, pronto me vereis reducido á la necesidad de pedir prestado.

Conmovióse el joven viagero por el tono de verdad con que M. Honorato decía todas estas palabras, y no pudiendo resistir la compasión que le inspiraba el castellano, le tomó la mano para estrecharla.

—Ahora, continuó diciendo M. Honorato, siento mucho tambien haberos ofendido; pero de todos modos me atrevo á suplicaros que no salgais. Sin duda os contentareis con lo poco que tenemos... y entretanto voy á mandar que enciendan lumbre; pero ¡ah! ya teneis capa... Porque la leña es poca, y sobre todo muy cara... Hemos quemado ya todos los trastos viejos que se estaban pudriendo en la guardilla... Escuchad, señor de Jonsac: ponedme á salvo, yo soy rico, quiero daros en consejo no derrocheis nunca, porque la vida es larga, y si por desgracia sobre viene una mala cosecha ó un arrendatario insolvente, quedareis arruinado en cinco años. Un propietario puede arruinarse, pero un arrendatario no se arruina nunca: los ricos siempre pierden, pero los pobres no tienen que perder.

(Se continuará.)

público deseó se repitiera. Cuando era de esperar que por la presidencia se accediera á la petición vióse que aquella permanecía impasible. Creció entonces el ruido que se convirtió en tumulto, hasta el extremo de que todos los espectadores del patio se levantaron cubriéndose, y volviendo hacia la presidencia, á la vez que de todas partes se lanzaban contra ella los más fuertes denuestos, mezclados con los gritos y la bulla mas repugnante. Dada esta situación, y tomando el conflicto proporciones alarmantes, la autoridad mandó bajar el telón y que se empezara á extinguir el gas; pero como la tormenta arreciara en terrible crecemento, y no se encontrara en el coliseo el alcalde señor Vinuesa, el señor gobernador se vió obligado por la necesidad, y deseoso de evitar mayores males, á intervenir en el asunto disponiendo que la fuerza pública hiciera desparecer el local. Esto no evitó que continuaran los mueras ni que se formaran numerosos grupos en la calle de Tetuan, atraídos por el escándalo, significándose en todos el disgusto que ocasionara tan estraña conducta. El escándalo terminó en la calle.

—Los periódicos de Buenos-Aires traen la sentencia publicada en cinco idiomas, condenando á la pena ordinaria de muerte, con calidad de alevé, previa su audiencia, al feroz don Juan Manuel Rosas, ex-presidente de aquella Confederación, y que reside actualmente en Southapton, acusando de «horrendos crímenes contra el hombre, contra la patria, contra la naturaleza y contra Dios.» En la sentencia se manda oficial al gobierno inglés para que haga la entrega de este refugiado.

—Se calcula que el número de francomasones que hay en el mundo ascienden á 100 millones. Hay muchos en las Indias y en América. Italia casi toda está asociada á esta misteriosa congregación, especialmente la nobleza.

—La «Discusión» dice que si el gobierno ha dispuesto que el comercio de Fernando Poo, Annobon, Corisco, Glohey y Cabo San Juan con la Península se considere como de cabotaje, ha dispuesto una cosa buena, y debe hacer lo mismo con Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Filipinas, las Marianas y demás, pues así credería nuestro comercio y nuestra marina mercante, plantel de la de guerra.

Sección extranjera.

TURIN 11 de junio.

La Gaceta de Turin asegura que el ministerio quedará constituido del modo siguiente: Ricasoli, presidencia y negocios extranjeros; Minghetti, Interior; Bastogi, Hacienda; Dello Rovere, Guerra; Ssialoja, Comercio; Menabrea, Marina; Miglietti, Justicia, y De Sancteti, Instrucción pública.

El señor Cugia se encargará interinamente del ministerio de la Guerra hasta que llegue á Turin el señor Della Rovere que está en Sicilia.

—Nos dicen por un parte de Beyruth del 29 de mayo, que ha llegado á aquel puerto la escuadra francesa que manda el vice-almirante Le Barbier de Tinnan.

Los navios de vapor el «San Luis», el «Redoutable» y el «Eylan» zarparon el día siguiente para ir de crucero á las costas y ponerse en relaciones con los pueblos del litoral.

—Escriben de Atenas con fecha del 1.º de junio al «Ost-Deutsche-Post»:

«Circula el rumor de haberse descubierto una conspiración cuyo plan consistía en apoderarse por sorpresa del palacio y obligar al rey á cambiar de ministros y convocar la asamblea nacional.

Han sido presas mas de cien personas, entre las cuales se hallan dos comandantes, un periodista y un oficial ruso llamado Bulcaris, y se han librado de la cárcel tres periodistas apelando á la fuga. Han sido además separados de sus cuerpos varios oficiales sospechosos.

Han sido nombrados, el coronel Lazaretti gobernador militar, y el general Halm, jefe superior de todas las tropas de las provincias orientales y de la frontera turca. La policía está á las órdenes del gobierno militar.

—Se lee en la Italia:

«Creemos poder asegurar que S. M. el emperador de los franceses se ha apresurado á manifestar su sentimiento al rey por la inmensa pérdida que ha experimentado Italia, dándole al mismo tiempo la seguridad de sus simpatías para con Italia, y de su deseo de que pueda vencer las dificultades que podrían nacer de un acontecimiento tan grave como inesperado.

Ayer nos olvidamos de decir que entre el cortejo que acompañaba los restos mortales del conde de Cavour, figuraban los emigrados polacos

y húngaros, á cuya cabeza se encontraban Kosuth y Klapka.

—Se lee en la Gaceta oficial del reino: «S. M. ha mandado que los restos mortales del conde de Cavour sean inhumados en la Real basílica de Superga, la cual como es sabido se ha reservado exclusivamente hasta aquí á la sepultura de los Soberanos y de los príncipes de sangre Real. Este acto que no tiene precedente, honra al Soberano que ha tenido esta generosa idea, lo mismo que al gran italiano, cuya pérdida deplorará la nación por mucho tiempo.»

Palma.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS PARTICULARES

DE LAS ISLAS BALEARES.

EL ISLEÑO.

Madrid 19 de junio.

La Gaceta publica un decreto en el cual se

consigna se mantendrá la neutralidad en la lucha empeñada entre los Estados Unidos.

Disminuyen los temores de una crisis monetaria.

3 por 100 consolidado, 50-65.—Diferida, 43-90.

Varias veces la prensa de esta capital se ha ocupado de lo conveniente que sería al vecindario de la misma el que, bien fuese el Ayuntamiento, bien una empresa particular se encargara de la conducción de las aguas de la fuente de la villa por medio de una cañería de hierro, con cuyo sistema podrían todas las casas obtenerla á poco coste y con todas las comodidades apetecibles. Al igual de la sociedad del alumbrado de gas, la que se encargara de la enunciativa mejora reportaría ganancias de consideración y realizada que fuese haría entrar en buen camino á muchas otras que Palma necesita ver ejecutadas para su embellecimiento. Las grandes empresas deben ser impulsadas con constancia por hombres que á sus conocimientos unan una voluntad firme y decidida para llevarlas á cabo. Años atrás se hubiera considerado imposible que la dicha sociedad de alumbrado concluyese la canalización y empezase á funcionar. Aun durante el tiempo en que se verificaban los trabajos oíanse pronunciar los mas desgraciados comentarios y se entreveían de un modo desfavorable los resultados de dicha empresa. El alumbrado de gas se estableció á pesar de todo, mereció la aprobación de los que antes le censuraban y vemos con satisfacción que muchos vecinos se apresuran á introducirlo en sus casas aun los mas timoratos y los que mas desgracias se prometían de su uso constante.

En nuestro concepto la empresa de la conducción de aguas ha de ser mucho mas lucrativa que la del gas, como seguramente lo demostrarán los cálculos, que segun se nos ha dicho, van á publicarse en breve. Algo es que se empiece por hacer un detenido estudio sobre el particular. Este paso, el mas difícil de todos, no dudamos dará el apetecido resultado.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que adelante el mencionado proyecto tan deseado por cuantos se interesan en la prosperidad de esta capital.

El dueño del teatro mecánico de los Países Bajos se halla en esta y actualmente busca un terreno apropiado dentro el casco de esta ciudad para levantar dicho teatro. Permanecerá entre nosotros el tiempo suficiente para que puedan verse por todas las clases de la sociedad los espectáculos que en aquel se ofrecen.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA FLORENTINA, VIRGEN.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

—Fases.

Sale el sol á las... 4 hs. 32 ms.

Pónese... á las... 7 " 31 "

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 00 ms. 56 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Marcelino San Martín.

Parada: Luchana.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA

DE LAS ISLAS BALEARES.

El señor gobernador de esta provincia ha dispuesto, á indicación nuestra, que en los dias que restan de este mes, incluso los domingos y fiestas, se ocupen exclusivamente estas oficinas desde las ocho á las diez de la mañana de la conversión de los depósitos bajo las bases que establece el real decreto de 12 mayo último. Esta medida impulsada por el deseo de conciliar la pronta ejecución de un servicio tan importante, con el despacho ordinario de los demás asuntos no llenaría el objeto que la motiva, si los deponentes dejasen de acudir en las horas indicadas para solicitar la conversión de sus respectivos depósitos, ó esperasen los dias últimos para hacerlo, toda vez que las operaciones que han de practicarse son de suyo minuciosas y prolijas. Por lo mismo no podemos menos de encarecer la necesidad de que los interesados se apresuren á manifestar su deseo en esta parte, pues de otro modo fuera de todo punto imposible llevar á cabo el servicio de que se trata dentro del plazo que queda señalado. Palma 19 de junio de 1861.—P. S.—Damián Serra.—José Meana.

AVISOS OFICIALES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

DE LAS ISLAS BALEARES.

que ocupa el gobierno de esta provincia trescientas lámparas de hoja de lata y varios otros efectos que para la iluminación de las grutas de Arlá fueron construidos con motivo de la venida de SS. MM. á estas islas.

Todos los expresados objetos y el precio fijado á cada uno se hallarán de manifiesto en el mismo edificio en donde ha de verificarse la subasta. Palma 12 de junio de 1861.—El secretario, Juan Massanel y Ochando.

REGIMIENTO INFANTERIA LUCHANA.

NÚMERO 28.

Debiendo procederse á la venta en pública

licitación de varios efectos de vestuario y equi-

po dados de baja en este cuerpo, las personas

que deseen adquirirlos podrán examinarlos en

el almacén del Cuartel del Carmen en los dias

19, 20 y 21 del mes que cursa de diez á doce

de la mañana, en el concepto que el viernes

21 á las doce de la mañana se adjudicará la

venta al mejor postor. Palma 17 de junio de

1861.—D. O. del T. C. M.—El teniente en-

cargado, Francisco Cabot.

El señor administrador de Hacienda pública

de esta provincia se ha servido señalar el día

21 de los corrientes á las doce de su mañana y

en los estrados de dicha administración para la

venta en pública subasta de una acción del

Cifrento Mallorquin, una porción de azúcar,

espíritu de vino y botellas de licor, efectos

embargados por atrasos de la contribución de

subsidio.—El comisionado de apremio, Julian

Berga.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJA

DE LAS BALEARES.

Esta academia vacunará gratuitamente á todas

las personas que se presenten al efecto en el edificio

de Montesión á las once de la mañana de los dias

20 y 21 del corriente mes. Los interesados mani-

festarán el nombre y ape lo del que ha de ser va-

cunado, y la calle, el número de la casa y la man-

zana donde vive los vacunados y los revacunados

en la semana anterior procurarán concurrir. Pal-

ma 19 de junio de 1861.—P. A. D. L. Acade-

mia.—José Enseñat, secretario de gobierno.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 18.

De Gandia en 3 dias laúd San José de 16 tne-

ladas, pat. Mateo Seguí con 5 mar. y tomates.

De Alicante en 3 dias corbeta Paqueta de 223

toneladas, capitan don Juan Casas, con 11 mar. y

lastre.

De Ibiza en un dia javeque San Juan de 31 ta-

neladas, pat. Manuel Torres, con 3 mar. y 9 pa-

sajeros, sal y efectos.

De Gandia en 2 dias laúd San Pedro, de 13 to-

neladas, pat. Bartolomé Matas, con 5 marineros y

tomates.

De Tarragona en 3 dias polacra goleta Aurora,

d. 98 ton., pat. Francisco Oliver, con 8 mar., 3

pas., lastre y efectos.

De Alicante en 3 dias corbeta Numancia de 220

ton., cap. don José Benimel, con 13 mar., un

pas. y azúcar.

De idem en 3 dias laúd San Antonio, de 41 to-

neladas, pat. José Felany con 6 mar., 3 pas., tri-

go y efectos.

De Vinaroz en 3 dias idem San Vicente, de 19

toneladas, pat. Matias Andres Viñas, con 5 mari-

neros un pas. y patatas.

De Barcelona en 3 dias tartana Mallorca, de 55

toneladas, pat. Juan Felany, con 5 mar. y cebada.

IDEM DESPACHADAS.

Día 18.

Para Fernando Roo bergantin goleta Colon, de

82 ton., cap. don Miguel Lliteras, con 8 mar., fru-

tos y efectos.

Para Ibiza laúd San Agustín, de 24 toneladas,

patron Bartolomé Abraham, con 4 mar., 8 pas. y

efectos.

Para Cartagena salucho guarda costas Eolo, al

mundo del alférez de navio graduado don Francisco

Cardona, con 26 individuos y 47 trasportes de ma-

rina.

Gran café del Universo.

calle de las Monjas de la Misericordia.

Hoy miércoles 19 se pondrá en escena la co-

media en un acto MIGUEL Y CRISTINA.

A continuación se ejecutará la comedia tam-

bien en un acto UN DIABLILO CON FAUDAS.

Dando fin con un divertido saineta.

A las 8 y 1/2.

DIPUTACION PROVINCIAL

DE LAS BALEARES.

El día 22 del corriente á la una de la tarde se venderán en pública subasta en el edificio

SECCION DE ANUNCIOS.

BAZAR DE MUEBLES.

En la tienda nueva, número 33, delante de San Nicolás, se acaba de completar un hermoso y variado surtido de muebles de toda clase y sólida construcción, los que se expenden con toda la equidad posible.

BUJIAS ESTEÁRICAS,

superior calidad.

Las hay de 4, 5, 6 y 8 en libra. Se recomienda su clase por ser de las mejores entre las nacionales y extranjeras. Tienda de Villalonga, plaza de las Copiñas, bajo el despacho de los vapores Jaime I y II.

BANCO DE ECONOMÍAS.

DEPÓSITO DE FONDOS CON INTERÉS, CAJA DE AHORROS Y FORMACION DE CAPITAL.

Domiciliada en Madrid, calle del Desengaño, núm. 27. Sus Estatutos fueron sometidos al gobierno de S. M. y registrados con la escritura social en el gobierno civil de la provincia, previo informe del tribunal de comercio de esta plaza.

JUNTA DE INSPECCION. Esco. Sr. MARQUES DE CASTELLANOS, senador del reino, presidente.

Sr. D. Joaquín Huét y Allier, brigadier de caballería, vice-presidente.

Esco. Sr. D. Tomas Lignés y Bardaji, director de política en el ministerio de Estado.

Sr. D. Miguel Jimenez Espejo, propietario y del comercio.

Sr. D. José Antonio de Rute, capitalista.

Sr. D. Luis Priego Valdés, propietario y doctor en jurisprudencia.

Director general: D. Diego Montañ y Dutris, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Administrador general: D. Cayetano Ruiz de Alameda, del comercio.

Cajero central: D. Enrique Alonso Marban, tesorero de provincia.

MEDIO MILLON DE RVN. EN TITULOS DEL ESTADO.

DEPOSITADOS EN EL BANCO DE ESPAÑA, GARANTIZAN LA GESTION ADMINISTRATIVA.

Amplia disponibilidad: inquebrantable garantía: acumulación mensual de intereses y consiguiente elevación de utilidades: cartas de aviso todos los meses a los señores imponentes, participándoles el importe de los beneficios conseguidos: no se exigen ninguna clase de documentos para el ingreso. Franca satisfacción a todos los socios de la exactitud con que se llevan sus cuentas: facultad para examinarlas a su voluntad: no se piden promesas de entregas periódicas: tampoco existen obligaciones de molestias formas para retirar los fondos: basta la demanda de los interesados. No se conocen las caducidades, ni se perjudican las imposiciones por fallecimiento de los suscritores: heredan sus sucesores. No se exige, pues, la menor incomodidad.

Los capitales se invierten en valores garantizados por el Estado o por una Sociedad compuesta de propietarios, capitalistas, negociantes, labradores, fabricantes y otras profesiones, con el título de Union Industrial. Nunca se colocan los fondos sin acuerdo del individuo de turno de una Junta que nombran los asociados. Estos son pues, sus propios administradores por medio de los individuos que ellos mismos eligen, quienes guardan dos llaves de la Caja: además la Gerencia ha constituido voluntariamente la fianza espresada.

Tales son, pues, las bases principales de la empresa que se anuncia, y que se ha propuesto

las menores exigencias de los imponentes, sin faltar a la mas minuciosa formalidad y publicidad en todos sus actos administrativos: y sin embargo de las franquicias que ofrece para el movimiento de los fondos de los imponentes, las utilidades que producen, si no escuden, como es de esperar, han de igualar al menos a las que se reparten por otros sistemas, establecidos, costosos y expuestos algunos al riesgo de vicio de caducidad.

En prueba puede asegurarse que, calculando el tipo medio de 15 por 100 anual de utilidad, una sola peseta abonada mensualmente se miraría convertida al término de 50 años en 558.990.40 y 100 rvn. por una sola vez representarían al fin del propio periodo rs. vn. 172.54.

En el primer mes del establecimiento de la Compañía se ha repartido a los señores imponentes el interés efectivo de 0.80 cent. por 100.

En el segundo, 0.90 id. id.

La importancia del fondo de reserva ya existente, ya el rápido incremento que se advierte en las operaciones, presupone sin exageracion de 12 a 14 por 100 anual.

En las Oficinas de la Direccion se distribuyen los prospectos y se dan las mas amplias y satisfactorias explicaciones que se deseen. Y en esta capital en la Administracion de Loterías de la plaza de Cort, y en casa de don Gabriel Picornell, plaza del Call.

Indispensable al bello sexo

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrechillas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

ARTICULOS

DE ESCRITORIO Y ESCUELA. UTILIDAD Y ADORNO.

PLAZA DE CORT, NÚM. 38.

En este nuevo establecimiento se hallan de venta los efectos siguientes:

Papel de multitud de clases y tamaños: sobres para cartas: tija de varios colores, en botellas grandes y pequeñas: oblates: lacre: arenilla: sellos: plumas de ave cortadas y sin cortar, de las llamadas de bec, y de metálicas de los autores mas conocidos, cortadas para diferentes caracteres: porta-plumas y cuchillos de madera, hueso, marfil, nácar, etc. perdigoneros: guardanotas: calendarios perpétuos: guardasellos: enjuga-plumas: prensa-papeles: pupitres: carteras con cerradura y sin ella: escribanías: tinteros: corta-plumas: raspadores: goma galvanizada: botellitas de grasil: y en una palabra, todo cuanto pertenece al ramo de escritorio.

Igualmente se hallarán cartapacios y muestras para aprender a escribir de todos los números: falsillas, y otra multitud de artículos de escuela.

También hay cajitas de compases y cajas de colores y todo lo concerniente al dibujo.

Por último hay un surtido completo de perfumería de las mejores fábricas nacionales y de la conocida sociedad higiénica: potes de porcelana para pomadas: botellitas fantasma para tocador: juegos de aseo: y juegos de café de gran efecto y variados dibujos.

Todo de mucho gusto y a precios sumamente módicos.

Sanguijuelas

POR MAYOR Y MENOR.

Se venden en la farmacia del Call a los precios siguientes: a 3 cuartos una, a 6, a 9 y a 12, según su tamaño, todas de superior calidad; la que se prueba y no haya querido agarrar se cambiará devolviéndola sin haber recibido ningún daño. Al por mayor a precios equitativos. También se venden a los mismos precios en la calle de los Jueves, número 5, manzana 228.

AVISO AL PUBLICO.

Las personas que tengan duros de columna de plata de Carlos III y IV y quieran hacerse de ellos al precio de 4 sueldos de aumento ó sean 34 sueldos uno y los de Fernando a 1 sueldo uno ó sean 31 sueldos los compran en la tienda de pinturas sita en la Capellería número 37 frente al horno.

AVISO.

Desde hoy queda establecido una galera que hará diariamente sus viajes desde Palma a Manacor y vice-versa. Este carruaje construido con todas las comodidades para conducir pasajeros, saldrá de Palma a las dos de la tarde y de Manacor a las once de la noche. Se despacha en el estanco situado a la entrada de la herrería, junto el peso del Carbon.

Carbon ingles superior.

Se vende de rs. vn. 8 y 3/4 a rs. vn. 9 y 1/4, según la importancia del pedido. Por cantidades de consideración se admitiran pagares de personas de arraigo.

Los señores Caput y Mugnerot, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

Diligencia de Manacor

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

SE VENDERIA UNA BOMBA CON SU volante en muy buen estado, y unas cuantas varas de cañon de plomo. En la calle de los Holmos, manzana 139, núm. 74, darán razón.

INTERESANTE.

En la manzana 112, núm. 19, entrepuercos (calle de Ruli), se ha abierto una fábrica de exogar esprejos y los hay de todas dimensiones procedentes de los principales fabricantes de París, a precios equitativos.

VENTA. — En la calle de los cuatro esquinas d'en Bosch, manzana 21, núm. 44, hay para vender una casa botiga, nuevamente construida con dos cuartos dormitorios, pozo, corral y otras comodidades; el que desee adquirirla podrá avisarse con el mismo que la ocupa.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.

Calle de Pelaires, número 51.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y a un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS Y cualquiera sea su color, sin descubrir las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno.